

# OCULADOS, RAMIFORMES Y ESTELIFORMES DE LAS ENREDADERAS (CIEZA, MURCIA)

*Joaquín Salmerón Juan  
María Teruel Juliá*

El día 13 de Diciembre de 1981, en el paraje denominado Almadenes (término municipal de Cieza, Murcia), descubrimos un conjunto de cinco covachos, de los cuales tres de ellos tenían pinturas rupestres de las denominadas de estilo esquemático. El descubrimiento fue consecuencia de la prospección de la zona, donde ya habían aparecido anteriormente otras pinturas en la cueva-sima Serreta (GARCÍA DEL TORO, 1988; LÍNEA, 1974; SÁNCHEZ, 1975; SAN NICOLÁS, 1980 Y 1985b; y SALMERÓN, 1980 y 1981).

Los abrigos I, II y III de Las Enredaderas se comunican entre sí de la forma que detalla el plano adjunto (fig. 1). Dichos abrigos se encuentran en la margen derecha del río Segura que abre un profundo cañón (en ocasiones de más de 100 m. de altura) en calizas alveolinas, dejando a sus márgenes altas paredes verticales salpicadas de cuevas y covachos, varios de los cuales albergan yacimientos arqueológicos con cerámicas e industrias líticas neolíticas y eneolíticas (SALMERÓN, 1989).

Los abrigos que son motivo de esta comunicación se encuentran localizados en la hoja 890 del M.T.N., a 38° 12' 22" 3 de latitud N. y a 1° 34' 21" 1 de longitud W. de Greenwich, a 260 m. sobre el nivel del mar.

El modo más fácil de acceso consiste en tomar el sendero que parte desde el salto hidroeléctrico de Almadenes en dirección W. durante unos 1200 m., siguiendo la margen derecha del río Segura hasta llegar casi enfrente de una gran cueva (Serreta) que asoma

a la pared caliza de la otra margen del río. Entonces se debe bajar hasta una cornisa de pared rocosa donde hay numerosos pinos carrascos que semiocultan los abrigos con pinturas que nos ocupan.

Las pinturas se encuentran en los abrigos I, II y III y representan las siguientes figuras: siete barras o bastones, tres ídolos oculados, una figura en «phi», un mamífero corpulento incompleto junto a un pectiniforme, un ramiforme arborescente junto a un esteliforme y dos indeterminados (uno de ellos bícromo en rojo y negro). Para una descripción detallada de todas estas figuras consultar nuestra anterior comunicación sobre las mismas (SALMERÓN 1987) puesto que aquí nos ocuparemos exclusivamente de las figuras de clara intención religiosomágica como son los oculados, el ramiforme y el esteliforme.

## Los oculados

Su clasificación y estudio han sido tratados profusamente por Breuil (1933-35), Acosta (1967; 1968, págs. 67-69; y 1986, pág. 286) y Caballero (1983) en sus respectivos corpus sobre arte rupestre esquemático.

En Las Enredaderas son tres los ídolos oculados y otro posible. Estas cuatro figuras se encuentran en el abrigo II en un mismo panel:

— Fig. 2: forma parte de un panel donde los ídolos oculados tienen especial importancia. La figura ha sufrido en su parte izquierda una descamación de la roca de base, parte de la pintura se ha disuelto y podemos suponer por leves rastros que se debía de tratar de un círculo que representaría la cabeza, con señalización de los arcos superciliares que incluso so-

Nota: Queremos expresar nuestro agradecimiento al Instituto Municipal de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Cieza por su colaboración económica para la realización de presente estudio.

brepasan los límites del círculo mencionado. También se señalan los ojos, la nariz y una línea subocular. El cuerpo y las piernas se representan con un simple trazo vertical que parte de la base del círculo-cabeza. Su color es rojo carmín al igual que el de las otras figuras del panel. Su altura sobre el suelo del abrigo es de 131,7 cm. y sus dimensiones son 6,6 cm. de anchura por 11,9 cm. de altura. Sus paralelos están en Peñón del Aguila (C. Real), 1<sup>er</sup> abrigo de Los Buitres de Peñalsordo (Badajoz) y Abrigo pequeño de las Viñas (Badajoz) (ACOSTA, 1968, fig. 2, nº 6, 7, 8 y 12).

— Fig. 4: Ídolo oculado que lamentablemente ha sido cubierto en buena parte por una colada de neocalcitas. La figura consiste en la señalización de los arcos superciliares con una franja horizontal algo flexionada hacia abajo por su centro, donde comienza la línea vertical que marca el eje de la figura. La figura la completan los dos ojos y dos líneas horizontales debajo de ellos, cuya acusación es típica del Levante y del Sureste según Acosta (1967 pág. 27) que piensa que este tipo es copia de ídolos sobre hueso y sobre caliza (Acosta, 1968, págs. 67-69). Su paralelo más claro está en la Cueva de Las Mujeres o Cueva Ahumada (Cádiz) según el calco de Cabré y Hernández Pacheco (1914, fig. 5, pág. 33) que lo catalogan como «ídolo típico neolítico». En el calco de Breuil y Burkitt dicho motivo no existe (BREUIL 1935, IV, lám. XIII). Según Acosta se trataría de una mezcla de oculado y placa (ACOSTA 1967, pág. 26). Otros paralelos atendiendo a su estructura (arcos superciliares, línea vertical central, ojos a ambos lados y líneas suboculares) los encontramos en Vacas de Retamoso en Las Correderas de Jaén (BREUIL, 1935, vol. III, pág. 37, láms. XII y XIII), Los Arcos en Aldeaquemada de Jaén (BREUIL, 1935, III, lám VII), Peña Escrita en Taberna de Alicante (ACOSTA, 1968, fig. 18.10), Abrigo de los Ídolos en Nerpio de Albacete (ACOSTA, 1968, figs. 18.12 y 18.13), Callejón del Rebozo del Chorrillo en C. Real (ACOSTA, 1968, figs. 19.1 y 19.2) y Los Cantos de La Visera del Monte Arabí en Yecla de Murcia (BREUIL y BURKKIT, 1915). Se encuentra a 128,6 cm. de altura del suelo de la cueva y sus dimensiones son 10,6 cm. de altura y 11,7 de anchura.

— Fig. 5: Es una figura de tipología parecida a la de la fig. 2, aunque se halla bastante más desvaída. En cualquier caso se trataría también de un círculo con un trazo vertical añadido en su base. No está oculado tal vez por el mal estado de conservación o porque su pintor juntase accidentalmente el trazo in-

serto en el círculo-cabeza con un ojo. Dicho trazo vertical, inserto en el círculo, podría representar la nariz como su paralelo del segundo abrigo de La Majadilla de Puerto Alonzo (Badajoz) (ACOSTA, 1967, fig. 3.7) que sí está oculado con seguridad. Otros paralelos los encontramos en Collado del Aguila en C. Real (CABALLERO, 1983, pág. 505, lám. 34.7 y 34.8). Los dos paralelos del Collado del Aguila fueron interpretados por su descubridos (BREUIL, 1935, III, págs. 62-63) como de «estilo muy dolménico». Esta misma atribución se la hace a la fig. 19.3 de Acosta (1968), también del Collado del Aguila, que nosotros consideramos oculado mezcla de los tipos «cabeza circular» y «oculado placa». Se encuentra a 121,5 cm. de altura sobre el suelo de la cueva y sus dimensiones son 10,4 cm. de altura por 5,6 de anchura.

— Fig. 6: Quedan sólo leves rastros de pintura rojo carmín. La interpretación que le damos es la de otro posible ídolo como los de las figuras 2 y 5 aunque también cabe la posibilidad de que se trate de una figura en «phi» según el término de Breuil (ACOSTA, 1968, p.30). La figura se encuentra a 100 cm. de altura sobre el suelo actual de la cueva y sus dimensiones son 8 cm. de altura por 5 cm. de anchura.

Los paralelos para los ídolos oculados que nos ocupan en el arte mueble del Eneolítico son numerosísimos dentro y fuera de la Península Ibérica y de ellos trataron profusamente en su día Martín Almagro (1966) y M.J. Almagro Gorbea (1973). En Tepe Gawra (SPEISER, 1935) encontramos de los más antiguos paralelos datados en el IV milenio junto con los del período protourbano de Jericó (KENYON, 1965). En Italia también hay oculados sobre arte mueble en las culturas de Stentinello y Castelluccio (BERNABO 1946 y 1948).

A. Caballero (1983, pág. 506), basándose en paralelos muebles otorga a las representaciones rupestres de oculados españoles una cronología de comienzos del Eneolítico. A la luz de hallazgos de esteliformes como oculados (NAVARRETE, 1976, II, pág. 26, láms. 19 y 20) de La Carigüela (Piñar, Granada) en niveles que Pellicer (1964, págs. 44-47, fig. 18) establece como de comienzos de un Neolítico Final y que alcanzaría hasta el comienzo de la Edad del Bronce cuando nuevas formas culturales y religiosas del mundo argárico acaban con los oculados sobre arte mueble y creemos que también en el arte rupestre. En cuanto a una cronología más restringida para el S.E. de los tipos representados en Las Enredaderas,

hemos de decir que el tipo «oculado placa» (fig. 4) de arcos superciliares, trazo vertical ojos y líneas suboculares, aparece representado en un vaso (ABERG, 1921, fig. 169) y en una falange (CHAPA y DELIBES, 1984, fig. 122), ambos excavados por Siret en los sepulcros megalíticos de Los Millares. Otro paralelo más lo encontramos en el ídolo sobre hueso encontrado en las recientes excavaciones de Los Millares (1978-81) de la muralla exterior (ARRIBAS et alii, 1983, fig. 3g). También aparecen en el S.E. sobre hueso largo y sobre placa (ALMAGRO, 1966, págs. 24-26, tipos 4 y 7). El conjunto de estos materiales pertenecen al horizonte Millares I, datado por C-14 en  $2345 \pm 85$  a. C. (ALMAGRO, 1959) por un trozo de viga de madera hallada en la base del refuerzo de la muralla exterior del yacimiento epónimo. En torno a esta fecha estaría fechada la fig. 4 de Las Enredaderas y por sincronía cromática las restantes figuras de nuestro panel.

#### *Consideraciones sobre el carácter religioso de los oculados*

Los oculados han sido tradicionalmente interpretados como representaciones de ídolos, posiblemente identificables con diosas madres orientales que tal vez ya se encontraban latentes en los sentimientos religiosos de las sociedades neolíticas hispanas antes de que llegaran por el Sur de la Península modelos externos para su representación. Ello podría explicar la rápida aceptación de los oculados de nuestras tierras como demuestra la aparición en el estrato III de La Carigüela del oculado sobre cerámica al que antes aludíamos. La simbología de estas diosas madres abarcaría aspectos tan dispares como los de diosa de la fecundidad (asociada a bitriangulares punteados y a parejas de cérvidos con cría en el vaso de Los Millares de la fig. 1) y los de la diosa de ultratumba para lo que se ha de tener en cuenta la aparición de oculados sobre materiales de ajuar de distintos tipos de enterramientos eneolíticos. Hemos de recordar que Breuil, como antes decíamos, consideró algunos de los paralelos de nuestros ídolos como de «estilo muy dolménico» lo que nos hace insistir en su valor como deidad de ultratumba. En relación con este carácter no descartamos que los abrigos de Las Enredaderas contengan en su subsuelo enterramientos eneolíticos como los de los aparecidos en recientes excavaciones de cuevas y abrigos murcianos con pinturas rupestres esquemáticas o pseudoesquemáticas (Peña Rubia de Cehegín o el

Milano de Mula). De momento su superficie sólo ha dado fragmentos pequeños de cerámica hechos a mano de borde recto reentrante y fondo curvo.

Acosta dice que el tipo que nosotros denominamos de «cabeza circular» es el típico de Sierra Morena, confirmando nuestra hipótesis de relación cultural y religiosa (SALMERÓN, 1987) entre Sierra Morena y el S.E. a través de las cabeceras de las cuencas fluviales del Guadiana, del Guadalquivir y del Segura. Las mencionadas cabeceras están situadas en el sistema Subbético, puente sin duda de obligado paso desde las costas atlánticas al Sureste por el interior. En dicho «puente» se encuentran Vacas del Retamoso, Los Arcos y Los Idolos.

#### **La asociación ramiforme-esteliforme**

En Las Enredaderas encontramos una asociación de dos figuras (la 10 y la 11) que por su singularidad atrajo la atención para nuestro estudio:

— Fig. 10: Se trata de un «ramiforme arborescente» (ACOSTA, 1968, pág. 126, fig. 39) consistente en un trazo vertical del que parten cuatro pares de ramas, brazos humanos o cornamentas de ciervos, según las distintas interpretaciones de este tipo de figuras. Breuil admite la posibilidad de que exista en ellos una mezcla de motivos humanos y animales (BREUIL, OBERMAIER y VERNER, 1915, págs. 55-56). Acosta se inclina a ver esquematizaciones de ciervos en la mayoría de los casos (ACOSTA, 1968, pág. 128). Su color es negro y su altura sobre la fig. 11 es de 1,2 cm.. Sus dimensiones son 5,6 cm. de anchura por 9,5 cm. de altura.

— Fig. 11: Se trata de un «esteliforme astro» (ACOSTA, 1968, pág. 136) de color negro como la figura anterior. Ambas figuras parecen efectuadas en la técnica del «crayon». Las dimensiones de esta última son 3,1 cm. de anchura por 3,2 cm. de altura. Su altura sobre el suelo actual de la cueva es de 60 cm.

Los paralelos de este tipo de asociación ramiforme-esteliforme aparecen en los siguientes yacimientos:

— *Virgen del Castillo* (C. Real). Pintura rupestre. Figs. 39.2, 39.3 y 39.7 de Acosta (1968). Estas tres figuras junto con la 24 de Caballero del mismo yacimiento (1983, plano 32, Reboco, Roca 2) tienen un punto, un círculo o un triángulo sobre cada una de ellas que podrían ser interpretados como esteliformes (ACOSTA 1968, pág. 128). Además, la fig. 10 de dicho panel es un esteliforme al que rodean tres de

los paralelos a los que aludíamos y cuatro ramiformes más.

— *Las Carolinas* (Madrid). Vaso cerámico campaniforme en cuyo interior, realizada en técnica incisa, se encuentra una esquematización de un ciervo ramiforme sobre cuya cornamenta se halla un esteliforme astro (OBERMAIER, 1917, fig. 11).

— *Muntanya Assolada* (Alzira, Valencia). Vaso cerámico inciso en su exterior con ramiforme simple bajo el cual hay un esteliforme. En el mismo yacimiento hay otro vaso con ramiformes arborescentes (MARTÍ, 1983, pág. 267, fig. 1). B. Martí, su descubridor, considera dichas cerámicas como de la Cultura del Bronce Valenciano lo que llevaría estos motivos hasta límites cronológicos que a nosotros nos parecen demasiado tardíos.

— *Los Millares* (Almería). Vaso cerámico en cuyo interior se encuentran realizados en técnica incisa dos ramiformes simples y dos esteliformes. Fue publicado por los Leisner procedente de las excavaciones en Los Millares de Siret.

— *Castillarejo de Los Moros* (Andilla, Valencia). Vaso decorado en técnica incisa con ramiformes arborescentes junto a esteliformes (FLETCHER y ALCA-CER, 1958, láms. VI:2 y X:1).

En cuanto a la cronología de estos signos en el S.E., los esteliformes han sido descubiertos en los niveles del Neolítico reciente tanto sobre cerámicas de la Cueva de La Mujer de Alhama de Granada (NAVARRETE, 1976, II, lám. CCLVIII) como sobre cerámicas de la Cueva de La Carigüela (NAVARRETE 1976, II, lám. XX), siendo interpretados en este último caso como parte de un oculado (NAVARRETE, 1976, II, lám. CVIII). En el mismo yacimiento se halló otro ramiforme en un Neolítico Medio (estrato XIV). Con los ejemplos antes aludidos sobre cerámicas campaniformes (vaso de Las Carolinas) y sobre cerámicas del Bronce Valenciano (vasos de Muntanya Assolada) la cronología de estos motivos ya asociados entre sí nos indica un momento final del Eneolítico o incluso un Bronce Antiguo.

#### *Consideraciones sobre el carácter religioso de la asociación ramiforme-esteliforme*

Estimamos que los paralelos de la Roca 2 del Reboco de la Sierra de la Virgen del Castillo son mezcla de ramiforme arborescente y pectiniforme, otorgándole para nosotros esta asociación un valor de esquematización de cérvidos. Esta asociación de cérvido con esteliforme vendría confirmada por el

caso más claro del vaso de Las Carolinas. Creemos, además, que los casos de ramiformes simples asociados a esteliformes (como en los casos de la Muntanya Assolada y Los Millares) deben ser interpretados también como esquematizaciones de cérvidos por simplificación del esquema arborescente original. Este culto relacionado con el ciervo ya lo detectamos en el anterior arte levantino.

En cuanto a los esteliformes astros apoyamos la interpretación sugerida desde Breuil como soles. Tanto Beltrán como Caballero (1983, I, pág. 476) sugieren la asimilación de estos signos radiados al culto solar como claramente podemos apreciar en el conjunto rupestre de la Rambla de Gergal (Almería), donde un grupo de personajes con los brazos en alto en actitud de oración rodean un esteliforme MARTÍNEZ, 1981, fig. 11).

Apuntamos, por último, la posible simbología de estas asociaciones como signos mágico-religiosos de fertilidad, basándonos en la asociación antes mencionada sobre un vaso de Los Millares (Fig. I) de un ciervo ramiforme con su pareja y su cría junto a un bitriangular punteado interpretado por Siret como la representación de los dos sexos, símbolo de generación y fecundidad (SIRET, 1908, págs. 30-31). Todos estos signos además, se encuentran asociados en el mismo vaso a un oculado (cuya significación de diosa madre apuntábamos) de ojos esteliformes (cuyo significado también creemos de fertilidad).

#### **Bibliografía**

- ABERG, N. (1921): «La civilisation Enéolithique dans la Péninsule Ibérique». París.
- ACOSTA, P. (1967): «Representaciones de ídolos en la pintura rupestre esquemática española». Madrid, Trabajos de Prehistoria, XXIV.
- ACOSTA, P. (1968): «La pintura rupestre esquemática en España». Universidad de Salamanca.
- ACOSTA, P. (1986): «Arte rupestre postpaleolítico hispano». Hª de España, vol I: Prehistoria, págs. 265-99. Madrid, Gredos.
- ALMAGRO, M. (1959): «La primera fecha absoluta para la cultura de Los Millares a base de Carbono 14». Ampurias 21, págs. 249 y ss.
- ALMAGRO, M. (1966): «El "Ídolo de Chillarón" y la tipología de los ídolos del Bronce I hispano». Trab. de Preh., XXII. Madrid.
- ALMAGRO GORBEA, M. J. (1973): «Los ídolos del Bronce I Hispano». Bibliotheca Praehistorica Hispanica, XII, Madrid.

- ARRIBAS, A. et alii (1983): «Nuevas excavaciones en Los Millares (1978-1981)». XVI C.N.A. Zaragoza.
- BELTRÁN, A. y SAN NICOLÁS, M. (1985): «Las pinturas rupestres de las Cuevas de la Peña Rubia en Cehégín (Murcia)». Revista de Arqueología nº 53, págs. 9-18. Madrid.
- BERNABO, L. (1958): «Gli scavi nella caverna delle Arene Candide», I. Génova.
- BERNABO, L. (1958): «*Sicilia prima dei Graeci*». Milán.
- BREUIL, H. y BURKITT, M. (1915): «Les àbris peints du Monte Arabí près de Yecla (Murcia)». L'Antropologie.
- BREUIL, H. y BURKITT, M. (1933-35): «Les peintures rupestres schématiques de la Péninsule Ibérique». Lagny.
- H. BREUIL; H. OBERMAIER y W. VERENER (1915): «La Pileta à Behaoján. Málaga». Múnaco.
- CABALLERO, A. (1983): «La pintura Rupestre Esquemática de la vertiente septentrional de Sierra Morena (Provincia de Ciudad Real) y su contexto arqueológico (Museo de C. Real)». Estudios y monografías, nº 9. Vols. I y II.
- CABRE, J. y HERNÁNDEZ PACHECO, E. (1914): «Avance al estudio de las pinturas prehistóricas del extremo sur de España (Laguna de Janda)». Com. Invest. Paleont. y Preh. Memoria, nº 3. Madrid.
- CHAPA, T. y DELIBES, G. (1984): «El Neolítico». Manual de Hª Universal. Vol. I: Prehistoria. Madrid, Nájera.
- FLETCHER, D. y ALCACER, J. (1958): «El Castillarejo de los Moros (Andilla, Valencia)». Arch. Preh. Lev., VII.
- GARCÍA DEL TORO, J. R. (1988): «Las pinturas rupestres de la Cueva-sima de "La Serreta" (Cieza, Murcia). Estudio preliminar». Anales de Prehistoria y Arqueología, nº 4. Universidad de Murcia.
- KENYON (1965): «Excavations at Jericho, I-II». Londres 1960-65.
- Diario LÍNEA (1974): «Peligran las pinturas rupestres de Almadenes (Cieza)». Murcia.
- MARTI, B. (1983): «La Muntanya Assolada (Alzira, Valencia). Poblado de la Cultura del Bronce valenciano». Actas del XVI C.N.A. Zaragoza.
- MARTÍNEZ, J. (1981): «El conjunto rupestre de la Rambla del Gergal (Gergal, Almería). Nuevos descubrimientos y apreciaciones cronológicas». Cuad. Preh. Granada. págs. 37-45.
- NAVARRETE, S. (1976): «La cultura de las cuevas con cerámica decorada de Andalucía Oriental», I y II. Universidad de Granada.
- OBERMAIER, H. (1917): «Yacimiento prehistórico de Las Carolinas (Madrid)». Com. Unv. Paleont. y Preh., Mem. nº 16. Madrid. Fig. 11.
- PELLICER, M. (1964): «El Neolítico y el Bronce en la Cueva de La Carigüela de Piñar (Granada)». Madrid. Trab. de Preh., XV.
- SALMERÓN, J. (1980): «Pintura de nuestra Prehistoria». Boletín informativo I.N.B. Mx. de Cieza, nº 1, pág. 6. Murcia.
- SALMERÓN, J. (1981): «Arqueología». Boletín informativo I.N.B. Mx. de Cieza nº 3, pág. 9. Murcia.
- SALMERÓN, J. (1987): «Las pinturas rupestres esquemáticas de "Las Enredaderas" (Los Almadenes) en Cieza, Murcia. Estudio preliminar.» Actas del I Congreso Internacional de Arte Rupestre. Bajo Aragón Prehistoria, vols. VII-VIII. Zaragoza.
- SALMERÓN, J. (1989): «Cultura material y pintura rupestre en Los Ahuadlenlo (Cieza, Murcia)». XIX C.N.A., vol. II. Zaragoza.
- SÁNCHEZ, J. et alii (1975): «Hallazgos arqueológicos en la sima-cueva de la Serreta (Cieza)». Comunicaciones sobre el Carst en la Prov. de Murcia, vol. I, nº 1. 1972-73.
- SAN NICOLÁS, M. (1980): «Aportación al estudio del arte rupestre en Murcia». Memoria de licenciatura inédita de la Univ. de Murcia.
- SAN NICOLÁS, M. (1985a): «Las pinturas rupestres esquemáticas del Abrigo del Pozo (Calasparra, Murcia)». Caesar Augusta, 61-62, págs. 95-118. Zaragoza.
- SAN NICOLÁS, M. (1985b): «Aportación al estudio de las cuevas naturales de ocupación romana en Murcia». Antigüedad y cristianismo, II, 1985. Murcia.
- SIRET, L. (1908): «Religions néolithiques de L'Iberie». Rev. Preh. París.
- SPEISER, E. A. (1935): «Excavations at Tepe Gwara», I. Fiладельia.
- R. VIÑAS; F. SARRIÁ y A. ALONSO (1983): «La pintura rupestre en Catalunya». Barcelona.

# ENREDADERAS

SEGUN J. SALMERON



FIG. 2



FIG. 3

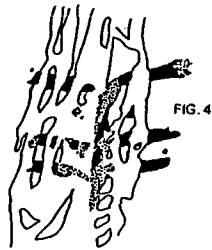


FIG. 4

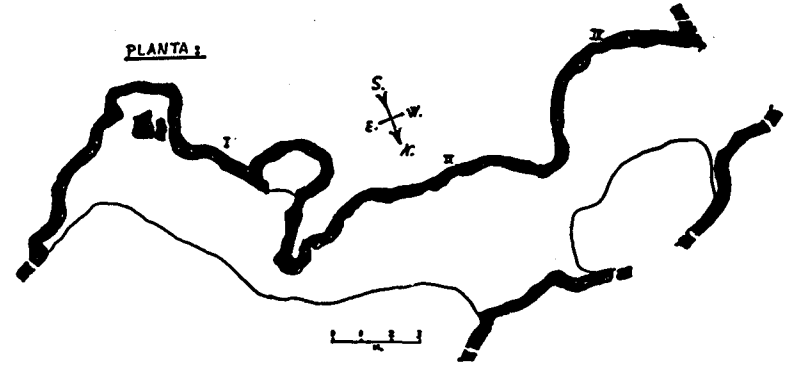
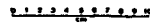


FIG. 5

ABRIGO II: FIGS. 2-6  
PANEL DE LOS HERRAJES



FIG. 6



## OCULADOS SOBRE DIVERSOS MATERIALES DEL ENEOLÍTICO ESPAÑOL

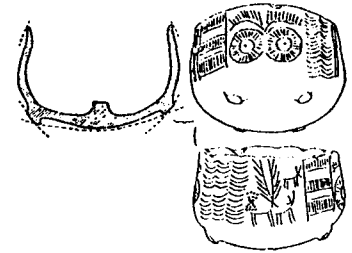


Fig. 1: Oculados sobre diversos materiales del eneolítico español

ENREDADERAS:

PARALELOS:

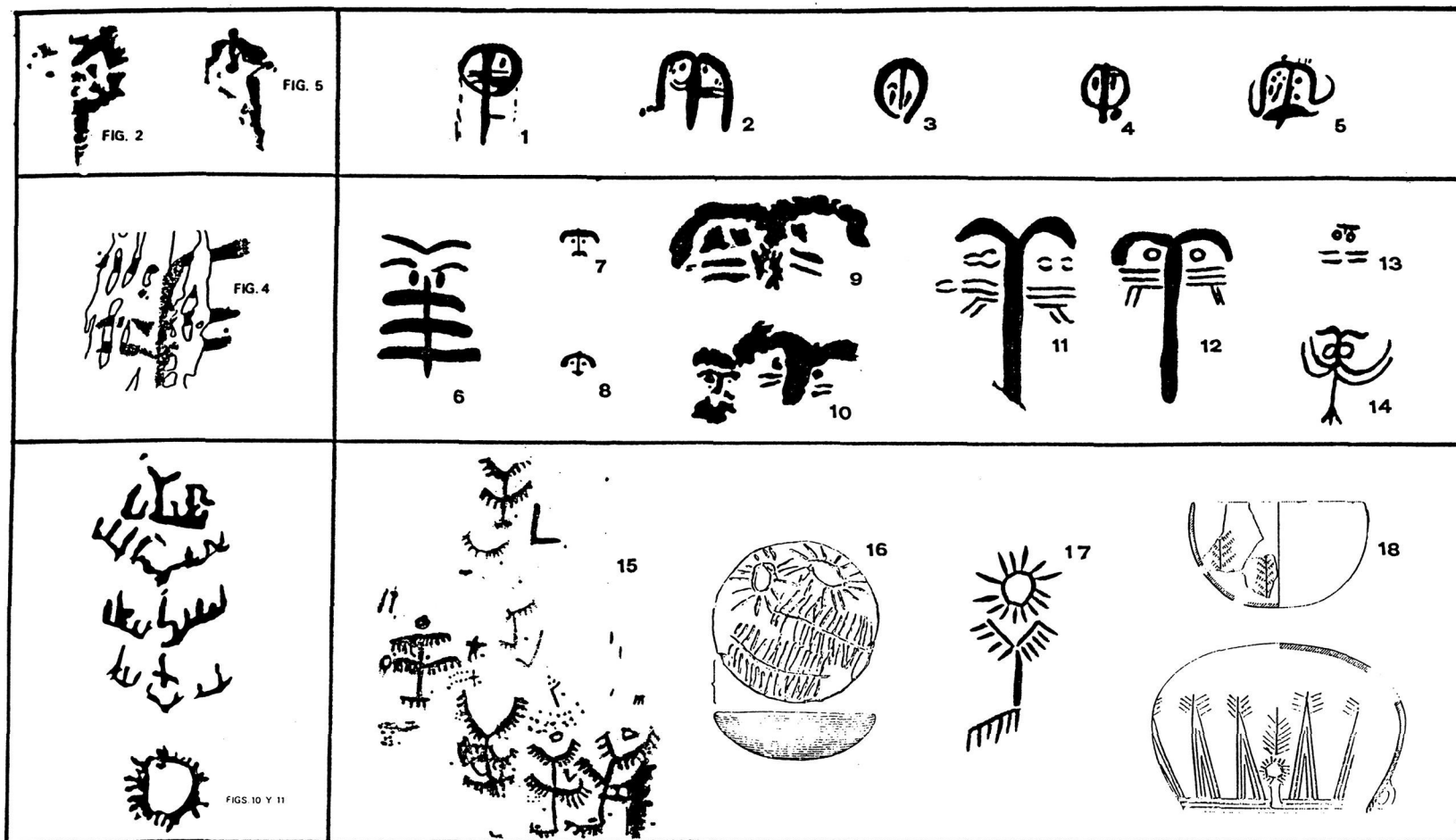


Fig. 2: 1, 2 y 3) Peñón del Collado del Aguila. 4) Posada de los Buitres. 5) Las Viñas. Abrigo pequeño. 6) Cueva de las Mujeres o Ahumada (calco de Cabré y Hernández Pacheco). 7) Los Arcos. 8) Vacas del Retamoso. 9 y 10) Idolos (Nerpio). 11 y 12) Callejón del Rebozo del Chorrillo. 13) Peña Escrita de Tarbena. 14) Cantos de la Visera. Abrigo Grande. 15) Roca 2 del Reboco de la Sierra de la Virgen del Castillo. 16) Vaso de Los Millares. 17) Vaso de Las Carolinas. 18) Vasos de Muntanya Assolada (Alzira).